

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1 50
(Ano.....)	17 50
(Trim.....)	6 25
Provincias.....	12 50
(Ano.....)	22 50
(Trim.....)	8 50
(Ano.....)	32 50
América.....	15 50
(Trim.....)	15 50
(Ano.....)	55 50
(Trim.....)	20 50
(Ano.....)	80 50

VENTA

España.....	80 núm. 1 50
Portugal.....	26 núm. 1 50
América.....	80 núm. 1 50
(Ano.....)	55 50
(Trim.....)	20 50
(Ano.....)	80 50
En las demás.....	80 núm. 1 50
(Ano.....)	55 50
(Trim.....)	20 50
(Ano.....)	80 50



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Admini-
stración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.ª, Escudellers, 80.

En París, la «Société Mutuel-
le de Publicité», rue Camma-
tan, 51; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS

Preios convencionales.
Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de El
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Sábado 20 de Octubre de 1888

MADRID.—NUM. 4.735

GERMANOS Y LATINOS

Para todos los que, republicanos ó monárquicos, libre-pensadores ó católicos, somos al fin y al cabo gente latina, préstase á bien tristes consideraciones lo que, con motivo de la visita de Guillermo II, está ocurriendo en Italia.

En la hermosa península, hermana nuestra por las tradiciones, por las empresas y hasta por los nombres comunes, las dos potestades, temporal y eterna, se han reconocido inferiores al imperio, ofreciéndose después de tan largos siglos de épicas luchas, sumisión y vasallaje.

¿Tútil es que los amigos del Vaticano por una parte, y los del Quirinal por otra, se esfuerzan en demostrar que el bando adverso ha sufrido todos los desvíos del emperador, y el bando propio todas las muestras de predilección y simpatía?

Igual han quedado ambas facciones, y en el mismo caso se encuentran el rey y el Papa.

A entrambos ha hecho entender el descendiente de los Federico, cuánta distancia media desde él hasta los sucesores de Gregorio y Filiberto, y cuán superior es el poder germánico al poder latino.

¡Lastimoso espectáculo!

El Papa que no hace todavía un año había recibido los homenajes del mundo entero, postrado á sus pies y maravillado ante la soberanía universal ejercida por el augusto anciano en sororones é inteligencias; el Papa que representa la fuerza espiritual, único bien y honor de este siglo positivista y utilitario, al tener noticia de que llegaba Guillermo á Roma, no advirtió cuánto le importa rodearse de los ideales nimios de aquella, para socorrer al representante genuino de la fuerza bruta. Acordóse tan solo de la llama usurpadora de los Estados pontificios, y del litigio perpetuo con los nuevos propietarios; gano de dejar en el lugar correspondiente la onestidad de categorías, dedicóse á llenar trámites de etiqueta palatina, en que desempeñaban importante papel, los caballos, las libreas y los uniformes; después de todo lo cual no vio inconveniente, según se deduce de las versiones alemanas, en insinuar cosas del interese emperador, una demanda de apoyo contra el católico Humberto. Considerando intolerables los vejámenes que al parecer sufre, deseaba saber si en un caso extremo y tal vez próximo podría apelar á su intervención y recabar su auxilio.

Inconcebible nos parece esto, pero es lo cierto que así lo afirma la prensa de Berlín y de Colonia.

«Leon XIII» dice uno de los órganos de la política imperial—toó en su entrevista con Guillermo II la cuestión del poder temporal y quiso hablar de la situación pensaba en que se halla, pero el emperador le interrumpió con estas palabras textuales:—«La posición de que se queja Vuestra Santidad no le impide ejercer gloriosamente su misión ni ilustrar su reinado, entre los respetos del mundo».

A tal punto y hora, el conde de Bismarck, apartando militarmente el monarca y que guardaba la puerta del despacho pontificio, hacia pasar al príncipe Enrique, á fin de que éste quitase todo carácter reservado é íntimo á la importantísima conferencia.

Más agregan los periódicos alemanes, lleno al par de ironía y de orgullo.

Afirma alguno de ellos que el señor Guillermo II en la cámara de Leon XIII, se le cayó á su pie el casco que llevaba bajo el brazo izquierdo, y que el Papa, después de bajarse á recogerlo, se lo puso por su misma mano coronándolo así, de igual modo que fué coronado en otro tiempo el emperador Carlos magno».

No admitimos nosotros tal invención, más harto se nos alcanza que eso es lo que corre y priva entre la gente alemana, envaneida con las humillaciones que ha impuesto y con los tributos que ha recibido.

«Cómo ha contestado Guillermo II á la efusiva solicitud de Leon XIII? Brindando á las pocas horas al lado del rey Humberto, por la unidad de Italia y de Alemania».

A la mano pulcra y fina de prelados y monseñores, tendida amistosamente al soldado italiano, correspondía este, sin advertir siquiera el contraste, alargando su bota claveteada y espeluznada de hierro.

No ha salido el rey Humberto mucho mejor librado. El Sr. Santidad han quedado á igual altura en lo que respecta á ese género de manifestaciones. Humberto tuvo que resignarse á que su huesped fuese al Vaticano en coches nuevos y propios, antes de aceptar el festejo.

Y se resigna á que en las paradas y revistas militares, el emperador se adelante siempre, y lleve medio cuerpo de caballo detrás, al hijo de Víctor Manuel, no de otra suerte que si le atribuyese el papel de primer ayudante.

Cuando los dos se asoman á balconadas y pórticos para corresponder al entusiasmo de la muchedumbre, el rey, siguiendo un hábito antiguo, se despoja del casco ó del sombrero. El emperador, sin cuidarse de imitar semejantes cortésas, alza la mano al nivel de la visera, saluda con militar rigidez y permanece cubierto é inalterable.

También de esto trata la prensa de Berlín, procurando señalar bien la diferencia que va de unos á otros.

El municipio romano para conmemorar la visita del poderoso aliado, colocó una lápida en el Capitolio é hizo grabar en ella una concepción y elegante inscripción latina: «Pari nixu ac successu, Magnitú dñem Patric advenire».

Los alemanes protestan contra tamañas infamias, y se rien desmorbosamente de que Italia diga: «por un esfuerzo y un éxito parecidos, italianos y alemanes han establecido el poder y la grandeza de ambas naciones».

Riciclada cosa es—exclaman los desdichados censores—que se compare con nosotros, la Italia de Cavour y de Lissas.

Y allá va entre tanto de Roma á Nápoles el taciturno emperador, con su casco bien afirmado en la

cabeza, y girando hacia todos lados, como un amo observador y suspicaz, sus escudadores y frios ojos azules.

Habla poco, y niada se oída cuando tiene que hacerlo, en italiano, de evitar con un estudio previo los barbarismos; al pasar ante la Venus del Capitolio, iluminada ad hoc con luces eléctricas, vuelve el rostro, completamente insensible á las maravillas del arte; convidado en Nápoles á una grandiosa fiesta lírica, niégase en redondo á asistir, declarando sin el menor reparo que detesta la música....

Si, en verdad, es el legítimo descendiente de los guerreros que á fines del siglo IV bajaron desde las selvas germánicas hasta las tierras del Lazio, y que ni siquiera advirtieron cómo pasaban entre soberbias estatuas y esplendorosas monumentos, al apoderarse de Roma.

Pueden estar satisfechos el rey y el Papa.

A este se le ha hecho entender que es cuestión juzgada la pérdida de su temporal soberanía; á aquel, que en la alianza pactada por ambas naciones, toos á Alemania la dirección, y á Italia la obediencia.

Fortuna es que si los reyes firman, son los pueblos quienes sancionan las alanzas.

El entusiasmo de hoy, artificioso y movelizo, no impedirá mañana que la multitud latina recuerde su odio tradicional al *teutón*, y se incline hacia donde la llamen los vínculos de la sangre, y los anteceden-tes de la historia.

Nunca ha tenido tanta aplicación como al presente cierta frase célebre de Pío IX.

De vuelta de Gasta, y restaurado ya en su poder temporal, daba aquel Pontífice su bendición *urbí et orbi* desde lo alto de la loggia de San Pedro.

Un diplomático extranjero, viendo la inmensa plaza atestada de una gacosa muchedumbre que se enroscaba á fuerza de aclamaciones, felicitó por ello al Papa, y apresó el hecho como la mejor garantía contra las complicaciones futuras.

«Ah, señor embajador—contestó Pío IX, que á su mucha piedad juntaba una dosis muy regular de malicia—¿qué hubiera dicho V. E., de haber presenciado el entusiasmo con que esa misma muchedumbre acogió la noticia de mi huida á Gasta?»

De todas maneras, volvímos á decirlo. Es biva desconsolador espectáculo el que han dado el soberano de un pueblo engrandecido por la libertad y por el arte y el dueño del mayor poder espiritual é intelectual que se conoce en nuestros días, inclinándose ante el César tenton, representante de la fuerza bruta.

EL SERVICIO DE TESORERIAS

Los datos que á todas horas y de todas partes nos llegan sobre este asunto, siempre acompañados de quejas, nos mueven á centrar el momento lo que ocurre para ver si hay algún medio de conseguir que no continúen los contribuyentes en una situación que les irroga verdaderos perjuicios.

Lo que en primer término se advierte es que ninguna ventaja se sigue para la Hacienda del esta lo actual, porque no puede librar sobre el Banco de España sin tener fondos propios, hechos con anterioridad, en las cajas del Establecimiento; y para que esto atienda al pago es menester que le sea comunicada la orden con veinticuatro horas de anticipación, y si el perceptor no acude en la fecha determinada, por un accidente cualquiera, tiene que esperar 48 horas para que pueda satisfacerse la suma que tiene derecho á percibir.

El Banco, eso sí, obtiene ventajas, porque además de tener en su poder, cuando menos durante un día, las sumas que representan las obligaciones señadas en la nota de pagos, conserva en sus arcas el capital que repreentan las obligaciones *preferentes*. Esta absurda denominación de obligaciones *preferentes* y no *preferentes* nos lleva como de la mano al pernicioso sistema de centralización. Con efecto, las obligaciones no *preferentes* no pueden ser así fechas sin orden expresa de la Dirección general del Tesoro, la cual necesita que primero las delegaciones de Hacienda le manifesten cuáles son estas obligaciones.

Vamos á poner un ejemplo—exacto en todas sus partes—para que los lectores vean hasta qué punto es necesario revesarse de paciencia cuando se es acreedor de la Hacienda, desde que ésta entregó el servicio de Tesorerías al Banco.

Supongamos reconocido el crédito; una vez expedido el libramiento en el centro de que podede la obligación se remite á la Delegación de Hacienda de la provincia á que corresponde.

Esta forma, el día 10 de cada mes, una relación de todas las obligaciones pendientes de pago y la remite á la Dirección general del Tesoro. Este centro ordena el pago cuando le parezca oportuno, pero siempre lo bastante tarde para que el acreedor se desespere.

Muchas veces se dá el caso de que las Ordenaciones de los ministerios expidan el mandamiento de pago, ó lo remitan á provincias, de tal suerte que llegue á estas después del día 10; en este caso no va olvidado para el pago hasta que la relación arriba citada se forma en el mes inmediato.

Pero supongamos que nuestro caso ha sido afortunado y que el acreedor de nuestro ejemplo ha tenido la suerte de ser incluido en relación por el Tesoro para que el pago se ejecute.

Nuestro héroe, habilitado del ejército, contratis- ta de obras públicas ó perceptor de haberes por otro concepto, sufre el Calvario que ahora verá el curioso lector.

1.º Se presenta al Delegado; si éste no tiene existencias de fondos propios del Tesoro no puede pagar; pero supongamos que las tiene.

2.º Se dirige en busca del Interventor para que le entregue el libramiento.

3.º Vuelve con el libramiento á ver al Delegado, para que éste le comprenda en relación de pagos para el siguiente día.

4.º Pasó un día por medio y nuestro hombre se presenta de nuevo al Delegado el cual firma el «pague».

5.º Viaje á la Administración de Contribuciones ó de Impuestos para que se le liquide la contribución ó el descuento, según los casos.

6.º Otro requisito; al registro para que se expida el cargamé con que ha de formalizarse el ingreso de la contribución.

7.º Firma del Administrador.

8.º Otro paseito á la Intervención, donde se llenan las siguientes formalidades: toma de razón en el libro de consignaciones, toma de razón en el registro de libramientos y toma de razón en el diario de salidas. Algo semejante para el cargamé en otro negociado.

9.º A la Depositaria (una cosa que sustituye á la antigua Caja) donde se permuta el libramiento por un talon.

10.º Al Delegado para que firme el talon.

11.º Otra vez á la Intervención. En el negociado de Operaciones se registra el documento y el Interventor lo firma. Tomemos ahora alientos, porque tenemos que hacer un viaje más largo, de dos ó tres kilómetros, que es la distancia á que suelen estar las Sucursales del Banco de las Delegaciones de Hacienda.

12.º Ya llegó nuestro hombre al Banco donde, si llega á tiempo de que le toque el turno, forma cola y se considera feliz cuando cobra el importe del libramiento y paga el del cargamé.

Creará el lector que ya ha concluido la peregrinación; no hay tal.

13.º Otro paseo á la Delegación para que llenen la carta de pago, la sienten, firmen y requirieran varias veces y... cosa increíble le entregan á uno la carta de pago y se acabó la peregrinación.

Lo que con los pagos, además con los ingresos, y esto hace pensar en la necesidad de que el contribuyente sea mejor servido.

Un accidente cualquiera hemos visto que puede hacer que se tarde en realizar un pago cerca de dos meses, y con seguridad no se obtiene en menos de dos días, sobre todo teniendo en cuenta que las horas á que funcionan las oficinas del Banco no suelen ser las más á propósito, porque se cortan las operaciones demasiado temprano, teniendo en cuenta que con el detestable sistema actual trabajan con menos fruto muchas más horas, tanto los empleados de la Hacienda como los del Banco de España.

Otro inconveniente no pequeño es el de las complicaciones ya excesivas que profunde en la contabilidad de las oficinas del Estado el procedimiento actual, cuando el Banco hubiera aumentado su personal colocado un empleado suyo en las Intervenciones ó en las Depositarias, podría adelantarse mucho tiempo y no escaso trabajo.

Ha servido la ley de Tesorerías únicamente para producir más perturbaciones; ninguna beneficio positivo y si muchas molestias para los contribuyentes y acreedores del Tesoro, que como queda demostrado, necesitan dedicar una cantidad considerable de tiempo para realizar los pagos ó percibir las sumas á que tienen derecho.

Esto ha sido todo lo que han acertado á peregrinar las lumberras de la administración de Hacienda, después de infinitas juntas y de vilaciones; de modo que como el Tesoro no ha alcanzado ventajas de ninguna especie, solo sirve lo hecho para que el público sufra mayores molestias y el Banco pague, cuando tiene dinero recibido del Tesoro, y limitando las operaciones de este, casi y á su arbitrio.

El arreglo de las Tesorerías es por lo tanto un fracaso más del señor Paigorrer en sus transportes de entusiasmo reformador.

EC'S POLITICOS

Cortemos un juicio de nuestro colega *El Correo* á secas:

«La aguja de los barómetros periodísticos, señala hoy menos seguridad en las corrientes conciliadoras sobre el asunto de las reformas militares, que en los días anteriores».

Los motivos de que dichas corrientes fuesen ayer pacíficas y hoy no aparecen con el propio carácter, no resultan demostrados; porque no conocemos de ayer á hoy ninguna hecho nuevo que modifique las impresiones conocidas, como no sea que, habiéndose dicho ayer, sin fundamento, que había negociadores nombrados para una fórmula, al saberse después que esto no era exacto, busquemos ahora los propagadores del tal rumor en el pesimismo, una explicación, que deberían señalar en su propio error».

La incoherencia de *El Correo* sufre de punto en achaques meteorológicos.

Antes no creía en los termómetros, y ahora desautoriza á la columna barométrica.

El Sr. Cánovas, no contento con decir que la patria había estado envilecida cuando dió mayores pruebas de vitalidad y de honor, dijo en su discurso la siguiente amenaza contra la libertad:

«Pero el partido conservador desde ahora se prepara, por si hubiera en alguna parte ó en alguna fracción más ó menos numerosa ó exigua, en algún lado del partido dominante, en su mayoría ó en su minoría, nada importa, porque lo que expongo es una tesis general; el partido conservador se dispone á que, si de cualquier manera se pretendiera poner trabas, dificultades, límites más ó menos latentes, más ó menos hipócritas, al libre uso de la régia prerrogativa, como poder moderador, para sostener de todas las maneras posibles la libertad absoluta de las prerrogativas de la corona».

De todas las maneras posibles.

Entendiendo la régia prerrogativa como la entendián los batallones de la Guardia real en 1822.

O como la entendió el Sr. Cánovas en 1864, cuando redactó el Manifiesto de Manzanares, que sirvió para una revolución que puso en tela de juicio el trono de la abuela de D. Alfonso XIII.

El Sr. Cánovas conseguirá por ese camino que los liberales de todas procedencias le imiten y se pongan de acuerdo.

Para sostener la libertad de todas las maneras posibles.

Ingratos los conservadores con el sufragio universal, al que deben su personalidad casi todos, se han soltado á hablar mal contra esa institución política.

Ayer publica *Las Ocurrencias* una serie de quejas de varios políticos contra las primeras elecciones celebradas en el año 1872.

Y dice:

«¿Cómo se atreve honradamente el Sr. Castelar á afirmar, según dice hoy *El Imparcial*, que el Sr. Cánovas envaneció el sufragio universal, cuando con las declaraciones que hoy transcribimos queda suficientemente demostrado, hasta con palabras mías del jefe del posibilismo, que los envanecedores fueron los hombres públicos de la revolución, y por tanto los que hoy mueren?»

Hay que tener memoria ante todo.

Porque si no, les conrriá á los conservadores lo que al *Muerto resucitado*.

Que no sabía quién era.

Las elecciones de 1872 las hizo el Sr. Romero Robledo.

Y las de 1876, el Sr. Romero Robledo.

De modo que los conservadores eligieron para reunir Cortes al mismo ministro que hizo aquellas elecciones de 1872.

Época en que era también ministro de D. Amadeo el Sr. Elduayen.

Los conservadores han inaugurado la conocida serie de mogigaterías que comienza en la salvación de las instituciones y acaba en el pequeño Triunfo.

Ahora quieren fingir que el sufragio universal les hace temer que pierdan la monarquía.

Véanse los argumentos de *La Época*:

«Mr. Floquet lo acaba de decir tratando de la revisión: el sufragio universal es la forma de la República, y sufragio universal exigen el Sr. Castelar y todos los republicanos españoles, porque con él ocultan sus esperanzas de llegar á la realización de lo que para siempre creyeron perdido».

Pues bien: á los debates que las ideas marcan han-brá que añadir el que la lealtad y el honor aconsejan á aquellos partidos cuya historia y su razón de ser se enlazan con la existencia de la Monarquía. Entendemos que los diarios liberales que se llaman francamente monárquicos deben dejar á la prensa republicana la gloria de esa campaña.

La lealtad y la posición que hoy ocupan en el campo de la Monarquía entendemos que les imponen ciertos deberes; si no los llenan, cuestión es esta que habrán de ajustar con su conciencia».

En qué quedamos? el sufragio universal es temible, según *La Época*, ó es una cosa sin valor según el Sr. Cánovas?

El Estándarte, frotándose las manos para aplaudir la crisis:

«Veinticuatro horas más han pasado desde que se dimos cuenta del estado de paralización en que se encontraba el estado de los asuntos políticos».

Esta crisis del *paseo*, más difícil de resolver que todas las que en este país se han presentado en los tiempos modernos, ya cansando ya, general disgusto, no tan solo entre los políticos más ó menos interesados en su desarrollo y resolución, si no en todas las personas que se interesan por el bien de la patria».

Pues aún ha de ver el colega algo más *paseoso*. Que siendo el presidente quien sufre las terribles, van á ser otros los que traguen quina.

La *Epoca* dirige la siguiente pregunta, aparentando candidez:

«¿De veras cree *El Globo* que el cuerpo electoral puede servir hoy de guía á los poderes públicos para conocer el verdadero estado de la opinión?»

Porque si lo cree, debe borrar todo lo que ha escrito contra las corrupciones de los caciques, las debilidades de los electores, las asechanzas de los delegados del gobierno y las arbitrariedades de los ministros.

No: el primer deber de todos los partidos es purificar el voto; mientras esto no se realice, el régimen parlamentario correrá el riesgo de que ya no se imponga por su prestigio».

Lo que dijimos es que hace tres años derrotaron los liberales á los conservadores, á pesar de la restricción del voto.

Y lo que ahora añadimos es que los conservadores, en siete años de poder, no han hecho nada para purificar el voto.

Ni cómo había de hacerlo un partido que convocó Cortes por sufragio universal para que se encarguen de votar la supresión del sufragio que las ha elegido.

Es decir, la autofagia.

EL MUERTO RESUCITADO

EN PLENO JUICIO ORAL

Tratándose de un litigio en el que tan activa participación ha tomado la voz de la opinión pública, más ó menos exagerada, lógico era que se concediese poca importancia á la monótona lectura de los autos, y grandísima á lo que verdaderamente constituye la esencia del juicio oral. A las declaraciones públicas del procesado, de los peritos y de los testigos, que sacando al proceso del farrago de documentos y papel sellado incomprensible para muchos, presentan vivientes y palpables los misterios de la tramitación.

La segunda sesión, celebrada ayer, y de la cual di cuenta por telégrafo, se redujo á la continuación de la lectura de pruebas documentales del fiscal y las de la defensa, figurando entre estas, como nueva por haber llegado recientemente, una comunicación del gobernador de Barcelona, manifestando no ser posible acudir á la citación para el juicio y declarando haber formado un expediente con motivo de algunos desarreglos descubiertos en el manicomio de San Basilio, en la época de la permanencia en él de D. Eustaquio Campos Barrado.

Ayuntamiento de Madrid

El verdadero interés, como adormecido hasta ahora, ha reaparecido en la

TERCERA SESION

Notable diferencia se advertía a primera vista en la concurrencia del público al local de la Audiencia, y en la animación de las conversaciones sostenidas en los pasillos, comparada con las sesiones anteriores.

El salón lleno completamente, y aun algo más si es posible; las puertas laterales que conducen al estrado, convertidas en pablos proscenios, ocupados por algunas damas de la población, y en las mesas destinadas a la prensa, todos los periodistas disponiéndose para el trabajo en perspectiva.

Abierta la sesión, terminó la lectura de la prueba documental, con el informe de la Academia de Medicina, relativo a las diferencias observadas en el cadáver enterrado en San Baudilio con el nombre de Eustaquio Campos, en las dos exhumaciones verificadas, pues mientras en la primera apareció momificado, en la segunda se encontró descompuesto, siendo imposible su identificación.

De dicho informe resulta que los cambios observados en el cadáver son los perfectamente naturales, pues si en parte estaba momificado, la exhumación al descubrirlo y el movimiento al bajarle del nicho y subirle, determinaron la descomposición y desarticulación de miembros.

También se explica el cambio de color del cabello, tornándose rojizo, y respecto a si el cráneo, cuya fotografía se remitió a dicha Academia, puede ser el de la persona cuyo retrato también se envió, dice el informe que las fotografías no son suficientes para poder apreciar si hay o no igualdad entre ambos cráneos, pero que parece haber alguna semejanza.

Terminada la lectura, el abogado defensor pregunta si ha sido contestado el apudatorio dirigido a la Audiencia de Barcelona, pidiendo el expediente instruido a consecuencia de la visita del gobernador civil al manicomio de San Baudilio de Llobregat.

El presidente contesta negativamente y dando por terminada la prueba documental, comienza el

INTERROGATORIO DEL PROCESADO

Al llegar este momento solemne, el interés del público llega a su colmo, produciendo rumores que obligan al presidente a reclamar el orden.

P.—¿Levántese el procesado. ¿Cómo se llama usted?

R.—Eustaquio Campos Barrado.

P.—¿Qué edad tiene?

R.—43 años.

P.—¿Dónde ha nacido?

R.—En Plasencia.

P.—¿Qué profesión u oficio tiene?

R.—Ninguno por ahora.

El fiscal pide que los peritos médicos asistan al interrogatorio del procesado para completar su dictamen relativo a la pérdida de memoria.

El abogado defensor no se opone, pero hace notar que tal diligencia no producirá efecto notable, manifestando además, que uno de los peritos es su hermano.

El presidente manda llamar a los peritos médicos, presentándose los Sres. D. Mariano Pérez Solís, D. Ildefonso Maurin, D. José Izquierdo y don Emilio García Monge. Después de las preguntas de rubrica, para cuya contestación por el Sr. Izquierdo fué preciso subirse al estrado e hiciese uso de la trompetilla, tomaron asiento cerca del procesado.

Fiscal.—¿Ha usado usted otro nombre antes que el actual de Eustaquio Campos?

Procesado.—Sí, señor; cuando recobré la razón en el manicomio, el de Eugenio Santa Ollalla, y antes el de Francisco González.

F.—¿Y al usar este último, ¿lo hacía usted sabiendo que alguien le tuviese, ó era un nombre imaginario?

P.—Completamente imaginario, pues al recobrar la razón en San Baudilio, advertí que cada uno tenía un nombre, y yo entonces, por tenerle también, se me ocurrió el de Francisco González, pareciéndome haberle oído alguna vez. Después me dijeron que el mío era Eugenio Santa Ollalla.

F.—¿Quién se lo dijo?

P.—El director del manicomio D. Baudilio Net.

F.—En sus declaraciones ha dicho que por un documento tuvo conocimiento de que tenía parientes, ¿qué documento fué ese?

P.—La partida de bautismo de Marcelino Santa Ollalla.

F.—¿Y qué le impulsó para decidirse a ir a buscarlos a Burgos?

P.—Tres cartas firmadas por Eulalia Santa Ollalla, que tenían el membrete del manicomio, con una inscripción que decía: Instituto manicomio de San Baudilio de Llobregat.

F.—¿Recibía usted las cartas abiertas ó cerradas?

P.—Cerradas.

F.—¿Conservaba usted alguna?

P.—No señor.

F.—¿Y no llamó su atención que llevasen el membrete del manicomio?

P.—Sí, señor, y al manifestarlo me dijeron que todos los parientes de los dependientes del manicomio tenían sobres así; pero yo creo que si hubieran las cartas y luego las ponían aquellos sobres.

F.—¿Cuándo recibió usted la razón?

P.—En el año 1874 ó 75.

F.—¿Al recobrar la razón, ¿ha reflexionado usted, y se ha convencido de que está completamente curado?

P.—Yo creo que quien peor conoce su locura es uno mismo.

(No sería capaz de decir otro tanto cualquiera con el cabal juicio acreditado.)

F.—¿Cuántas veces ha estado en el manicomio?

P.—Dos: la primera entré en 1865 y me fué, no recuerdo bien si en 1874; pero lo que sé es que había partidas carlistas.

F.—¿Recuerda usted cómo era el manicomio?

P.—Sí, señor, de la segunda vez que estuve.

F.—Y entonces, respecto a la primera, ¿no recordó usted si siquiera tuvo una vaga reminiscencia?

P.—No señor, y aunque la tuviera no lo hubiera recordado por haberse hecho algunas reformas en el edificio.

F.—¿Recuerda usted si las mujeres ocupaban los mismos locales que los hombres ó estaban en otros?

P.—Estaban separadas, al menos en la segunda época que yo recuerdo, y solamente los días de fiesta nos reuníamos en el Parterre, para oír la música y bailar.

LA ODISEA DE UN LECO

Fiscal.—¿Recuerda usted por dónde salió cuando efectuó su fuga del manicomio?

Procesado.—No, señor; solamente que me encontré fuera del establecimiento.

F.—¿Era por la mañana ó por la tarde?

P.—Por la tarde.

F.—¿Encontró usted a alguna persona?

P.—No, señor, hasta que llegué a una masía.

F.—¿Y con qué contaba usted para su subsistencia? ¿Llevaba usted algunas provisiones?

P.—Nada llevaba. Llegué a una masía cerca de Matró, donde unos carboneros me dieron de comer y me permitieron dormir en un cuarto donde había algunas cosas navales. Me proporcionaron pasaje en un vapor y allí me dirigí con el cocinero para que me diera de comer, arrojándole yo, en cambio, en algunos trabajos.

F.—¿Y todo esto que usted recuerda, ¿lo hace por recuerdo directo, ó así como por reflexión?

P.—Más bien como por reflexión.

F.—¿Recuerda usted alguna de las personas con quien trató durante su permanencia en Madrid?

P.—Solamente me acuerdo un poco del maestro del taller de carpintería donde yo trabajaba, y no estoy seguro si se llamaba Ciriano ó Cipriano. También recuerdo un poco a un compañero llamado Eusebio Santa María, entre las pocas personas que conocía.

F.—Y entre esas personas, ¿no conoció a usted a nadie llamado Eugenio Santa Ollalla, ni en el manicomio ó algún Francisco González?

P.—No señor.

UN COLECCIONADOR DE SELLOS?

El fiscal hace constar que el procesado ha dicho que tuvo conocimiento de su nombre y condición de Eugenio Santa Ollalla por medio de la partida de bautismo de Marcelino Santa Ollalla, y por unas cartas que recibió con el membrete del manicomio en el sobre, y sin sello de correos.

El abogado defensor manifiesta parecerle que su patrocinado no ha dicho que llegasen las cartas sin sellos, sino que iban en sobres del establecimiento con el membrete.

Procesado.—No recuerdo si lo he dicho ó no que iban sin sello.

F.—Si como ha dicho el procesado, sacaban las cartas del sobre en que llegaban y las metían en uno del establecimiento, claro está que irían sin sello por quedarse pegado en el sobre legítimo.

A instancia del fiscal, se consigna en el acta y continúa el interrogatorio.

LA FAMILIA IMPROVISADA

Fiscal.—Y cuando en vista de las cartas recibidas determinó usted ir a Burgos a ver a su familia, ¿lo consultó usted con alguien del manicomio ó pidió algún consejo?

Procesado.—Solamente pedí permiso para salir, esperando encontrar fácilmente a mi familia.

Al llegar a Burgos averigué que Eulalia Santa Ollalla vivía en la calle de la Palma. Fuí allí, pregunté por ella a un hombre que dijo ser su marido, la busqué y vino, y al verme me abrazó, y al poco tiempo me traje al muchacho Marcelino, con quien me volví a Barcelona.

F.—¿Le reconocieron a usted como a San Ollalla todos los de la casa?

P.—Sí, señor.

F.—¿Y hablaron algo de su vida anterior?

P.—No, señor, solamente de cosas de Barcelona.

F.—¿Le trataban a usted con afecto como a un verdadero pariente, ó con cierta desconfianza por saber que había usted estado demente?

P.—Con mucho afecto.

F.—¿Qué edad representaba tener Eulalia?

P.—Cincuenta años próximamente.

F.—Y de vuelta a Barcelona, ¿le explicó usted a Marcelino su vida anterior?

P.—No hablamos de nada de eso.

CONCHA EN EL MANICOMIO

Fiscal.—¿En qué época conoció usted a Concha Somera?

P.—En 1883.

F.—¿Estuvo mucho tiempo como demente en el manicomio?

P.—Unos diez meses.

F.—¿Notó usted en qué consistía su enfermedad ó mal?

P.—No señor.

F.—¿No hablaban ustedes?

P.—Muy poco. Algunas veces me dijo que había ido al manicomio solamente por salvarme, lo cual oí yo efecto de su locura, pues no quería darme antecedentes.

F.—¿Fueron en Enero de 1885 al manicomio Concha Somera con Ayala y otro sujeto, para hablar con usted?

P.—Sí, señor; y estuvimos hablando en una casa donde trataron de convenirme de que me viniera con ellos. En el mes de Agosto volvieron, y yo dudaba, no creyendo lo que me decían, pero al fin me decidí a venir.

F.—¿Sabe usted que ha estudiado una carrera?

P.—Sí, señor; porque me lo han dicho.

F.—¿Qué conocimientos posee usted?

P.—Muy pocos; pues cuando recobré la razón apenas sabía leer y escribir, lo cual fui aprendiendo después, y también un poco de Historia y de Derecho canónico, por haberme proporcionado estos libros algunas veces el bibliotecario del manicomio, que era amigo mío.

F.—¿Ha renunciado usted al nombre de Eugenio Santa Ollalla, inducido por alguien ó por propio convencimiento?

P.—Nadie me ha obligado a ello. Sostengo que soy Eustaquio Campos, porque estoy convencido de que lo soy.

El procesado pronuncia estas frases con entereza, y saliendo de su habitual impasibilidad.

PREGUNTAS DE LA DEFENSA

Abogado.—¿Recuerda usted si en el tiempo comprendido entre la primera vez que salió curado del manicomio y la segunda recaída, ojeaba usted algo?

P.—Un poco.

A.—¿Recuerda usted en qué mes conoció a Concha Somera?

P.—No, señor.

A.—¿Estaba ya en el manicomio cuando fué usted a Burgos?

P.—Sí, señor.

A.—¿Porqué no aceptó usted las proposiciones de Ayala?

P.—Porque no creía que fuesen quien decían que eran.

A.—¿Tuvieron ustedes correspondencia entre la primera y segunda visitas?

P.—Sí, señor.

A.—¿Pensaba usted venir cuando se lo ofreció P.—No, señor.

A.—Refiera la entrevista que tuvo usted con Concha y sus acompañantes.

P.—Se presentaron Concha, Ayala y Fernando Heras, y trataron de convenirme para que me viniera con ellos. Yo, después de muchas dudas y negativas, al fin me decidí, pero advirtiéndoles que ya que tanto empeño tenían, vendría; pero viviendo con ellos modestamente y sin reclamar nunca mi personalidad, porque presumían grandes influencias en contra mía al querer darme por muerto.

LOS PERITOS MÉDICOS

El presidente dirige a los peritos médicos, cuyos nombres anteceden, las preguntas legales, y el fiscal comienza su interrogatorio.

F.—Digan los peritos si es posible que una persona que pierde la razón, y sanando de su locura vuelve a caer en ella para recobrar la razón por segunda vez, haya perdido la memoria completamente de todo lo ocurrido con anterioridad al primer estado de locura, pero recuerde lo anterior al segundo. Contesten los peritos si esto es posible, después de conferenciar un momento para ponerse de acuerdo.

El abogado defensor manifiesta que siendo uno de los peritos completamente sordo, será preciso que para entenderse pongan por escrito la contestación.

Un perito pide que se le den las preguntas por escrito.

El fiscal se opone manifestando, que el juicio ha de ser oral, y que por lo tanto conferencien entre sí los peritos para ponerse de acuerdo y exponer lo que determinen.

En esto, el presidente, suspende la sesión por cinco minutos.

DESCANSO Y EMOCIONES

Aprovechando el tiempo concedido para descansar, salen a los pasillos el procesado rodeado de sus presuntos parientes, los peritos, y la parte de público que por no tener buena vista fija, tanto le dá ganar como perder un poco de terreno logrado a fuerza de codazos y empujones.

Allí se comenta y se presume lo que ha pasado y lo que ha de suceder, y cada uno hace las suposiciones que mejor le parecen, sin que nadie se lo impida.

En habitaciones algo apartadas, esperan una infinidad de testigos, mujeres en su mayoría, y en su mayoría también mayores de edad. Hacia aquellas habitaciones donde parecen aguardar las reservas veteranas, se dirigen a curiosar algunos periodistas, cuando uno de ellos dice al entrar, en son de broma:

—¿Ya está demostrado que lo es?

Decirlo, y verse rodeado por un tropel de aquellas señoras mayores, fué onesto de un momento. Gracias a la oportuna intervención de varios compañeros, pudimos librarnos de algún abrazo que le amenazaba.

La emoción embargó aquellos respetables ánimos, y los pañuelos cubrieron muchos rostros surcados por el llanto.

La campanilla de la presidencia reunió otra vez en el salón al público de los pasillos, y continúa la sesión.

PÉRDIDA DE LA MEMORIA É IMPASIBILIDAD

Reunidos los peritos, cada uno de ellos contestó a la pregunta formulada por el fiscal en la forma siguiente:

El Sr. Pérez Solís, manifiesta que la memoria se puede perder y recobrar, según las causas que lo determinen.

El Sr. Maurin, que se puede perder por golpes, locura y otras causas, y cita varios ejemplos.

El Sr. Izquierdo dice que según lo que ha leído, y aunque no es especialista, lo cree posible.

Y el Sr. García Monge manifiesta que a su entender, los locos no pierden la conciencia de su ser, si no son los idiotas, que salvo rarísima excepción, jamás recobran la razón. Es prueba de lo dicho lee las opiniones de algunos autores respecto al particular, y termina diciendo que expone su opinión sin temor a las iras populares.

El Sr. Izquierdo, de apellido, y sordo de solemnidad, dice que habiendo visto paños en la mano al Sr. Monge, presume que se ha leído algo, pero sin haber oído nada.

Como no es fácil enterarle de primera intención de la nueva diligencia que se va a practicar, se prescinde de su informe y el fiscal formula la siguiente pregunta:

—¿Creen los peritos que el procesado está en pleno uso de razón, y por consiguiente, pueden serle imputables todos los actos que ejecute?

Los tres peritos convienen en que pueden serle imputables sus actos por obrar con conciencia propia de ellos.

El Sr. Monge amplía su informe respecto a la pérdida de memoria, y dice que aunque por los continuos descubrimientos en la medicina, no se puede decir que haya cosa imposible, hasta hoy no hay caso de que habiendo perdido un demente la memoria, la recupere de los actos anteriores a la locura.

El abogado defensor termina el informe con la siguiente pregunta:

—¿Conoce el perito, mayor y menor intensidad en la locura?

—Sí, señor.

LA PIERNA Y EL BRAZO

Abogado.—¿Recuerdan los peritos el reconocimiento del procesado durante el sumario y el informe relativo a la contratación del tendón a quien que determina el acortamiento de una pierna?

Sr. Solís.—Esa contratación tiene por origen una enfermedad del tendón.

Sr. Maurin.—Al hacer el reconocimiento observé en él una pequeña cicatriz que me hizo presumir también una enfermedad como origen del acortamiento.

Sr. Monge.—No encuentro tal cicatriz, y entiendo que el acortamiento es congénito.

Abogado.—¿Recuerdan ustedes también el informe relativo a la cicatriz en el brazo izquierdo?

El Sr. Monge considera que la cicatriz del brazo no es resultado de quemadura, pudiendo ser efecto de una fractura del húmero, con desgarrar de músculo, ó de un disparo de arma de fuego.

El Sr. Maurin, entiende que es producto de quemadura de tercer grado, y no pueda ser de fractura por no tener callosidad el hueso, ni de bala, por no ser profunda. Pudo ser de mayor intensidad en el centro, resultando así la forma regular y la radiada propia de las quemaduras.

El Sr. Solís califica de cuarto grado la quemadura origen de la cicatriz, sin que pueda ser otra cosa.

A.—¿Es posible fingir tal cicatriz por medios artificiales?

La contestación de los peritos es conforme en que es posible fingirla.

Retirándose, y el presidente les encarga oír en su compañía Sr. Izquierdo, lo ocurrido que no haya llegado a sus oídos.

COTEO DE LETRAS

Preséntanse como peritos para esta diligencia, los profesores de primera enseñanza, Sres. D. Julian Polo, D. Jorge Martín, D. Andrés López, y D. Eugenio González.

Después de leído el informe emitido por los peritos, pónense a su presencia los documentos siguientes, unidos a los autos:

Un soneto y varias cartas de letra de D. Eustaquio Campos en 1837.

La filiación de Eugenio Santa Ollalla, con letra suya en 1862.

Una solicitud en demanda de ciertos documentos para contraer matrimonio, también de Santa Ollalla en 1869.

Y un recibo del manicomio de San Baudilio de 1881, firmado también por Santa Ollalla.

Del informe pericial resulta lo siguiente:

«La letra de la filiación parece escrita por quien comienza a escribir y no ha adquirido aún soltura. Tiene mucha semejanza con la letra de la solicitud pidiendo documentos para contraer matrimonio. Pero ambas difieren muy notablemente sin existir apenas semejanza con la del recibo del manicomio de San Baudilio en 1881.»

Respecto a la relación de este documento, con los indubitados de D. Eustaquio, encuentran los peritos tanta igualdad, que uno de ellos dice que, si deberes de conciencia no lo impidieran, juraría que son de la misma persona.

Los campistas han encontrado en la sesión de hoy, y especialmente en esta última diligencia, sólidas bases para sus afirmaciones.

Plasencia 18, Octubre.

S. ASTOR.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

EL MUERTO RESUCITADO

Plasencia 19 (12.14 tarde).—Se ha suspendido la sesión por cinco minutos, y los aprovechó para mandar al telégrafo algunas noticias.

El público es aún más numeroso que ayer. El procesado ha hecho una especie de entrada triunfal, seguido por muchas personas, en su mayoría mujeres.

Parece que en tal ocasión ha habido en la plaza grandes apreturas, y que alguien se ha desconcertado de algún miembro.

Según anunció ayer, al ser llamado a declarar don Felipe Díaz de la Cruz, el secretario ha dado cuenta de una certificación facultativa, en la cual se expresa que aquí se halla enfermo de cuidado en Andújar é imposibilitado para ponerse en camino.

El abogado defensor renuncia por ahora a la declaración, reservándola para otro día, y añade con acritud que ya esperaba la no comparecencia.

Aprobación del público, reprimida por la campanilla del presidente.

Comparece D. Narciso Díaz de la Cruz, hermano de D. Felipe, y declara no reconocer en el procesado a D. Eustaquio Campos, con quien en la primera edad tuvo trato íntimo. Dice que, en efecto, había alguna amistad entre su cuñada Francisca Bellosa y Concha la Somera.

Comparecen varios y varias testigos. María Parez repite enérgicamente, y señalando al procesado, la frase de rubrica: «Lo es! lo es!»

Dos fotografías que han retratado hace poco al supuesto resucitado, y que habían retratado veinte años há al Eustaquio, se ven que resulta identidad de las fotografías. Señalan en la fotografía antigua y la moderna unos mismos lunares, y no sé qué otras particularidades. Tampoco sé si la fotografía antigua es propiedad del retratista ó ha sido adquirida al azar de alguna otra persona.

Con esto ha crecido la animación del público y se ha reforzado el entusiasmo de los campistas, que consideran muy favorables todos los testimonios. Actor.

Plasencia (4 tarde).—Ha seguido el desfile de testigos, favorables al procesado casi todos.

El que produjo mayor impresión fué un antiguo criado de la casa de Campos. Declaró que había servido en ella más de cuarenta años, y conocido al Eustaquio casi desde su nacimiento. De su muerte solo sabe que llegó la noticia de ella en 1882. Emocionado sin duda por los recuerdos, sufre una congoja y tiene que retirarse.

La mujer de Ayala, en cuya casa se alberga el procesado, afirma que esto es su sobrino y que desea vivamente devolverle los diez mil duros mal heredados.

Los dos hermanos García se ratifican en que el hombre misterioso no puede ser otro que Eustaquio.

El Sr. Paredes reconoce en este a su amigo de la infancia, y hasta habla de una carta en que Eustaquio le daba cuenta de un tumor que le había salido en la cara, y del cual conserva la cicatriz, según puede verse.

Otras varias declaraciones ha habido de poca importancia.

La multitud femenina acompañó al procesado a su casa con grandes muestras de alborozo. Actor.

EL SEÑOR CASTELLAR EN BARCELONA

Barcelona 19 (10.20 n.).—A riesgo de repetirme, insisto en decir que el recibimiento dispensado a nuestro querido jefe, el Sr. Castellar, supera a todo lo imaginable.

Dicen los barceloneses que jamás político alguno ha obtenido tantas y tan repetidas muestras de consideración.

Las gentes se disputan el honor de saludarle cuando recorre la Exposición. En las calles se desdoblan, abriéndole paso.

La manifestación inesperada que le hizo el público en el teatro de Roma, en cuyas galerías había multitud de obreros conocidos por sus ideas avanzadas, se interpreta como un triunfo extraordinario.

A pesar de los vivos esfuerzos y de una distribución metódica del tiempo, le falta al Sr.

El Gabinete, pues, no se considera obligado a dimitir si el Congreso (ambas Cámaras reunidas), no ratifica por completo las proposiciones contenidas en el proyecto ministerial.

Solo se retiraría en el caso de que el Congreso acordase que no había lugar a ninguna reforma constitucional.

Los radicales insisten en la necesidad de que el gobierno active la reforma estimulando el celo de la comisión encargada de informar sobre dicho asunto.

TEMPORALES EN ORIENTE

ATENAS 19.—Sobre diversos puntos de Grecia se han desencadenado violentos temporales de agua, ocasionando avenidas, inundaciones y desgracias considerables.

El ferrocarril de Atenas a Patras ha quedado interceptado en un trayecto de 20 kilómetros, por efecto de las inundaciones.

Hasta que se repare esta avería, una línea de vapores hará el servicio entre el Pireo y Corinto.

LA BOLSA

PARIS 19.—En la Bolsa se ha iniciado hoy un movimiento de alza. El 3 por 100 francés sube a 82,58, y el 4 por 100 exterior español, a 73,75.

SE SABE QUE NO SE SABE NADA

BERLIN 19.—Se asegura que hasta el año próximo no realizará el emperador de Alemania su anunciado viaje a las cortes de España y Portugal.

Se dice que ni a la ida ni a la vuelta pasará por Francia. Tal vez desembarcará en Barcelona y después de recorrer la península se embarcará en Lisboa, pero esto no son más que conjeturas, pues nada se ha resuelto aún sobre el itinerario del viaje imperial.

DESCARILAMIENTO

LISBOA 19.—Ayer ocurrió una terrible catástrofe en el ferrocarril del Sudeste de Portugal.

Un tren de mercancías descarriló entre la estación de Cuba (a 137 kilómetros de Lisboa) y la de Beja (a 17 kilómetros de Oporto) precipitándose la locomotora y 16 vagones por un terraplén de cinco metros de altura.

Según los partes oficiales están gravemente heridos seis empleados de la Compañía.

EL ASESINO DE MUJERES

LONDRES 19.—A pesar de lo que se ha dicho en contra, ha terminado sin éxito alguno la investigación abierta por la policía de Londres para descubrir al autor o autores de los horribles asesinatos de mujeres.

No se ha descubierto el menor rastro del asesino. La misma policía confiesa que todas sus pesquisas hechas en el barrio de Whitechapel han sido de todo punto infructuosas.

SECCION DE NOTICIAS

En la concurrencia con el Banco Hipotecario, y mejorando las condiciones de la operación que proyecta el Ayuntamiento para realizar las obras municipales, se hicieron ayer proposiciones por un representante de una casa inglesa, otro de otra belga y otro de otra francesa, los cuales conferenciaron con el Sr. Becerra Bell, delegado de la alcaldía para esta operación.

Estanoche se celebró una verbena en la plaza contigua a la iglesia de Chamberí, con fuegos artificiales, músicas y bailes, en celebración de la fiesta principal de la parroquia.

El 21 de Noviembre próximo se subastará en el ministerio de Gracia y Justicia la adquisición de 3.000 mantas de lana para los confinados en los presidios del reino, bajo el tipo de 12 pesetas una.

También se anuncia por la Dirección de Sanidad para el 20 del mismo mes, la segunda subasta de nueve lanchas de vapor cuya primera licitación resultó desierta, con las mismas condiciones que ésta.

El 24 del corriente se verificará en la sección segunda de la Sala de lo criminal de la Audiencia, el juicio oral y público contra D. José Gallego Montes, empleado en la Cárcel Modelo, por infidelidad en la custodia de presos.

El Sr. Millán Astray es uno de los testigos citados para declarar.

La junta directiva para la reforma de los aranceles de aduanas, se reúne hoy a las ocho y media de la noche, en el Círculo de la Unión Mercantil, para tratar de la próxima campaña.

La importación de cerdos y embutidos procedentes de Argelia, se ha prohibido a causa de la epizootia que allí reina.

Los individuos de las juntas directivas de varios casinos y sujetos que en ellos fueron sorprendidos recientemente jugando al bacarrat, han sido declarados procesados.

El Sr. Aguilera parece que no desista de la campaña emprendida, siendo inexacto que se autorice el juego de treinta y cuarenta, como dicen algunos periódicos.

Ayer puso el ministro de Ultramar a la firma de la regente el decreto aplicando a Cuba y Puerto Rico la ley de enjuiciamiento criminal.

También el Sr. Canalejas llevó además de los decretos disponiendo la construcción por subasta de varias carreteras en la provincia de Almería, el relativo a las obras del dique del puerto de dicha capital, consignando al efecto en el presupuesto un crédito anual de 300.000 pesetas.

El Sr. Martínez Madrid, teniente de alcalde del distrito de la Audiencia, decomisó ayer una asadura con tuberculosis, un jamón con viruelas y varios besugos pusulados, destinados a la venta.

El Dr. Ezquerro dará una conferencia sobre «La sensibilidad, sus trastornos y manera de combatirlos» mañana sábado, a las cuatro de la tarde, en el salón de conferencias clínicas del Hospital de la Princesa.

LA BODA DEL SIGLO

Nuestro colega *El Resumen* da cuenta anoche de una boda, celebrada el día anterior en San Isidro, que es verdaderamente notable por su lujo extraordinario, por el sabor madrileño de toda ella y por las prendas personales de los contrayentes, que son personas conocidísimas y muy apreciadas en los barrios que comienzan en la Plaza Mayor.

Enrique Guerra, hijo de D. Manuel, fiel de ganaderos del Matadero, se unió en indisoluble lazo con una hermosa joven de 16 años de edad, hija de un acaudalado almacenista de vinos de la ronda de Toledo.

A las siete de la mañana, la familia del novio se trasladó a la casa de la novia, y a las siete y media marchó la comitiva a la iglesia, abriéndose paso a duras penas por entre la doble fila de curiosos que en las calles del tránsito se apiñaban, admirando unos las hermosas caras de las madrileñas de aquellos barrios y otros los tradicionales mantones de crespón y los broqueados con que iban prendidas las invitadas a la ceremonia.

Después de las bendiciones, los invitados tomaron chocolate en el café Nacional; a seguida todos se trasladaron a la Puerta de Hierro, en una de cuyas riveras se sirvió una suculenta comida de campo.

Ere inculcable el número de comensales. Baste decir que la base de la comida, de la que apenas quedaron restos, fueron dos terneras, 400 conejos, 225 perdices, 160 gallinas, arroba y media de salchichón,

un carro de vino, cuatro banastas de uvas, un carro de pan y dos barriles de aceitunas.

El aspecto que presentaba la pradera era por demás pintoresco. Un amigo de estadísticas nos asegura haber visto sobre los hombros de las comensales cuarenta mantones de crespón blancos, bordados en sedas de igual color, y cuatro de fondo blanco, bordados en sedas de colores, once negros, bordados de blanco, dos fondo azul, seis color grana y dos amarillos bordados con hilo de oro. Total, 64 mantones que el que menos representa un valor de mil pesetas.

Al regresar de la Puerta de Hierro continuó el baile en un salón de la Carrera de San Francisco, y a las doce de la noche todos los invitados llevaron procesionalmente a los novios a su nueva casa, desahogando una eterna luna de miel.

Un detalle.

A pesar de la aglomeración de gente, la mayoría de ella de pelo en pecho, y de que el carro de vino volvió de vacío a Madrid, no hubo en todo el día el más ligero disgusto. Todo fué alegría, animación y buena amistad.

Ayer tomaron posesión, de la tenencia de alcaldía del distrito del Hospicio, el Sr. D. Venancio Vázquez, y de la de Buenavista el Sr. Becerra Bell. El lunes se encargará de la del Congreso el señor conde de Peñalver.

Los imponentes que ayer asudieron a recoger sus capitales de la Caja de Ahorros formaban una larga cola rodeando por completo el edificio.

En sesión celebrada anoche por la Junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil, y a propuesta del Sr. D. Angel Canosa, bibliotecario de dicha Sociedad, se acordó por unanimidad que todos los días festivos de una de la tarde a siete de la noche sea pública la entrada en el local donde se halla instalada su Biblioteca, para los hijos de los socios de aquel centro y dependientes de comercio, debiendo solicitar oportunamente el correspondiente permiso.

Digno de elogio es el pensamiento del Sr. Canosa, que aplaudimos de todas veras, pues demuestra una vez más el celo e interés que se toma porque las obras que contiene dicha Biblioteca, que puede contarse hoy como una de las más importantes, sean consultadas y sirvan para difundir la ciencia y el amor al estudio entre las clases indicadas.

Este acuerdo comenzará a regir desde el día 4 de Noviembre próximo.

En el pueblo de Prádena del Rincón (Buitrago) le robaron a un vecino 500 pesetas, sospechándose que los autores sean los criados, quienes han sido presos.

Al pasar el tren por Villaverde arrolló a la mujer de uno de los guardas de la vía, causándole varias lesiones y la fractura de una clavícula.

En Torrejón de Ardoz se dio preso un hombre por haber robado a un vecino de dicho pueblo 1.500 pesetas.

SUCESOS DE AYER

Don Francisco Pérez, puso en conocimiento de la autoridad que el mozo de cordel a quien había entregado un baul y una maleta, había desaparecido con estos objetos.

A las tres de la tarde un hombre presentó en el Gobierno civil, dos niñas de 4 y de 3 años, diciendo que las había encontrado abandonadas.

A poco rato se presentó un madre, y refirió que por no tener con qué alimentarla después de agotar los últimos recursos, había desistido de dejarla a la puerta de su padre (el de las niñas) que es un carnicero bastante bien acomodado, y que al parecer las tenía abandonadas, añadiendo la mujer que el mismo padre era el que había llevado las niñas al gobierno, fingiendo que eran para él desconsoladas.

Las niñas le fueron entregadas con la advertencia de que si tenía algún derecho que ejercitar contra el padre de sus hijos, acudiese al juzgado correspondiente.

A las siete, fué llevado a la Casa de Socorro del distrito un niño de siete años, quien estando jugando en la fuente de la plaza de Lavapiés con otros varios, se cayó desde el pilón, causándose la fractura del brazo derecho.

A igual hora se presentó en la inspección del distrito del Congreso un carretero, denunciando el hecho de haberle sido robado mientras cargaba en la plaza del Angel su carro, un fardo de paños de pana, ignorando quienes sean los autores.

Por la Guardia civil del puesto de Pozas fué presa una mujer en los Cuatro Caminos, siendo puesta a disposición del juez del Centro, por quien se hallaba reclamada.

En el Arroyo de Embajadores (Casa Blanca), rieron varios hombres, uno de los cuales amenazó a los agentes de la autoridad, que pretendían separarlos.

Los contendientes fueron presos.

LA CUESTION DEL DIA

Por la tarde.

Las impresiones optimistas del día anterior hablanse trocado a primera hora en pesimismo que no trataban de ocultar los ministeriales.

¿Por qué esta mudanza?

Decláse no ser cierto que el general Canosa se hubiese mostrado propicio a suscribir la fórmula de avenencia, con tal de que en ella se asegurara la realización total de sus proyectos; que el ex-ministro de la Guerra, encerrado en una actitud espectral, de la cual no variará, no obstante las gestiones hechas en contrario, y corria en que el gobierno cumpliría lo prometido, reservándose él en caso contrario, el derecho de defender sus proyectos en las Cámaras.

Otra de las causas que dificultaban la avenencia (según mis reflejos de opinión), era la imposibilidad de encontrar un ministro de la Guerra que no sea el general Jovellán, pues éste parece que puso tales y tantas condiciones para admitir el cargo, que se hizo desde luego imposible aceptarlas por el gobierno.

Más, muchas más causas oímos, cuya enumeración sería enojosa, pues a nuestro juicio no son ni estas ni aquellas las que entorpecen el arreglo.

La dificultad principal, o por mejor decir, única, estriba en hallar una fórmula que comprenda aspiraciones tan distintas y criterios tan opuestos como los que se mezclan en el asunto.

También según ayer el tiroteo de inculpaciones entre los ministeriales de distintas procedencias. Era curioso el escuchar las peregrinas teorías que sacan a cuento para esconderse las responsabilidades y amontonarlas piadosamente sobre sus correligionarios.

El Sr. Sagasta, bastante mejorado, abandonó el lecho a la una de la tarde, trasladándose al gabinete inmediato a su alcoba, donde recibió numerosas visitas.

Todos los ministros conferenciaron con el presidente.

Primero estuvieron los Sres. Canalejas y Puigcerver, más tarde los Sres. Moret y Vega Armijo, y después el Sr. Alonso Martínez, quien completamente restablecido de su indisposición, sostuvo larga conversación con el Sr. Sagasta. El Sr. Capdepon, el general O'Ryan y el general Rodríguez Arias, fueron a última hora de la tarde, siendo sus visitas muy breves, tan breves, que alguno de ellos limitó a dejar tarjetas.

Después de estas conferencias a alguna de las cuales se le concedió importancia, renunciaron en los círculos políticos las impresiones de avenencia.

Al propio tiempo circulaba la noticia de que el Sr. Sagasta había manifestado el propósito firme de celebrar consejo mañana por la tarde, y esto aumentó los optimismos.

Pero duraron bien poco, pues sin saber por qué, y sin duda con igual fundamento, volvieron las desconfianzas y los temores que se aumentaron grandemente al tener noticia de que el Sr. Martos volvía a aplazar su viaje a Barcelona hasta el miércoles próximo, y al saberse que para esta noche se estremaban las precauciones militares.

A pesar de todo, nosotros opinamos que se ha llegado ya a la deseada avenencia.

Por la noche.

Seguían las cosas como estaban por la tarde y el día anterior, sin haber dado un paso adelante en la solución de las cuestiones pendientes. Estas no la tendrán hasta que los ministros vuelvan a reunirse en Consejo, lo que se calcula que podrá suceder mañana por la tarde si la mejoría del Sr. Sagasta continuara. Ayer la tuvo muy marcada del estómago; pero se le presentó una inflamación a la boca que le molestaba bastante.

A la hora en que escribimos, las dificultades todas subsisten. Las conferencias y entrevistas de estos últimos días, que ayer continuaron menudeando entre personajes de la situación, sólo han servido para hacerse mutuas consideraciones acerca de la necesidad de deponer toda intransigencia en pro de la cohesión de los elementos que forman el partido liberal de la monarquía. En este punto concuerdan todos los personajes de la situación, incluso el general Martínez Campos en la visita que ha hecho al señor Sagasta con motivo de su enfermedad.

Hay otro extremo por demás interesante en el cual concuerdan ya casi todos los políticos de primera línea de la situación, incluso algunos de los que aún hace pocos días pensaban en contrario sentido; es a saber: el de que a estas alturas, ya no es posible pensar en hacer por decretos y sin el concurso de las Cortes ninguna reforma en materia militar. Esta convicción simplifica mucho el problema, aun cuando la dificultad subsista por parte de algunos, ya muy pocos. De cualquier modo, es evidente que, aun entre los elementos de una misma procedencia, las opiniones, hasta hace poco divididas, se van unificando y la mayoría de los más caracterizados demócratas se inclinan resueltamente por el procedimiento legal de ir a las Cortes.

La dificultad estriba, pues, en hallar la manera de ponerse de acuerdo en el procedimiento de pedir a las Cortes su concurso para la pronta solución de los puntos que se consideran por todos de urgencia para satisfacer aspiraciones legítimas en el ejército. En esto no hay fórmula convenida, ni a nadie se ha confiado la misión de estudiar ni proponer ninguna.

Lo que hay es que son muchos los que se han impuesto la tarea de buscar solución a dificultades de gobierno que sólo al gobierno toca resolver, y cuya exclusividad ha de ser la responsabilidad de lo que haga.

Lo de pedir una autorización parece desechado por el convencimiento de que su discusión había de ser más empujada que los proyectos mismos. Hay, pues, por necesidad, que inclinarse a creer que llegado el momento, optarán por fraccionar las reformas en proyecto, para presentar inmediatamente los tres parciales que comprendan los tres puntos que con más urgencia demanda la opinión para mejorar la situación del ejército.

La noticia que da un periódico de la noche, relativa al destierro de un jefe militar, hemos oído decir que no obedezca a las causas que se suponen sino a otras bien diversas, alejadas por completo de las cuestiones palpitantes.

El militar a quien se refiere la noticia, está en cama, a consecuencia de la rotura de una pierna, accidente que parece sufrió casualmente hace pocos días.

Entre las noticias de ayer había dos que eran muy comentadas.

Referéndonos a la acogida hecha tres días há en Olatayud a una elevada persona, y a la que tuvo ayer en Zaragoza el Sr. Cánovas.

De pésimo gusto nos parecen ambas, sobre todo la primera, en la cual parece que intervinieron exclusivamente los carlistas.

Se cede una magnífica tienda con buenas luces en la Carrera de San Jerónimo. Tiene 12 metros de ancho por 20 de fondo. Darán razón en la Administración de este periódico.

Quina dulce, económica y sin rival contra calenturas, inapetencias. Dr. Santoyo, Linares.

SACETA OFICIAL

DE HOY

FOMENTO.—Decreto autorizando al ministro para subastar la construcción de varias carreteras en la provincia de Almería.

Otro concediendo una subvención anual de pesetas 300.000 con destino exclusivo a las obras del dique de Levante en Almería.

Otro promoviendo a D. Rafael Clemente y Garrido al empleo de inspector general de segunda clase del cuerpo de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

ULTRAMAR.—Otro aprobando el Código de Comercio para las islas Filipinas.

CORREO DE PROVINCIAS

En la Coruña se embarcaron el sábado más de 200 pasajeros, casi todos gallegos, con destino a Buenos Aires y Montevideo.

En León se encontró ayer fracturada la puerta de entrada a la depositaria de Hacienda y almacen de efectos timbrados, observándose a primera vista la falta de sellos de comunicaciones y de timbres móviles.

El delegado de Hacienda se personó inmediatamente en el local, acompañado del juez de instrucción, procediéndose inmediatamente al recuento de los efectos, según el resultado de los libros.

El tranvía de Pasajes arrolló anteyar a un hombre de 88 años, dejándole muerto en el acto.

En Jaén han sido detenidos por el cuerpo de Seguridad 28 timadores que se proponían hacer negocio durante las fiestas.

Refiriendo un periódico de Valencia lo ocurrido en el correo verificado uno de estos días, entre el tío Pedro, de Jérica y Aurelio Lidor, oficial de albail, domiciliado en la calle de la Beneficencia, dice:

El tío Pedro fué reconocido en el acto por dicho testigo, y según parece quedaron perfectamente aclarados algunos puntos relacionados con hechos ocurridos en la noche del 13 al 14 de Agosto último, y comprobada la presencia del ordinario de Jérica en determinados lugares de Valencia en la noche que fué asesinado el capitán Sr. López.

DIMES Y DIRETES

¿No lo decía yo?

Ya verán ustedes cómo todo entra en caja.

¿Teníamos toros liricos? Pues ahora nos han sacado unos toros místicos que dan la hora.

Un señor Uhagon a dado a luz un folleto, titulado *La iglesia y los toros*.

Es decir, la iglesia en sus relaciones con la tauromaquia, ó la tauromaquia en sus relaciones con el poder espiritual.

No he leído el folleto, pero lo buscaré y lo leeré. Eso no puede ni debe permanecer ignorado.

Aunque tropiezo con un inconveniente: el de que la tirada ha sido corta, de sólo 100 ejemplares.

Es decir, para el uso de arzobispos y primeros espadas.

Se lo pedire prestado a mi amigo Lagartijo, ó a mi amigo Mazzantini, ó a mi amigo el obispo de X...

Segun el colega, se trata de una recopilación de documentos religiosos-taurinos.

Pero señor, ¿cómo no se declaran de texto estas cosas?

Vamos a ver.

¿Procede que los amantes del género flamenco elevemos una sentida queja contra el señor gobernador civil de esta provincia?

El señor gobernador ha prohibido en el café Imperial el uso y ejercicio del *cante jondo*, que tanto regocijo causaba a los verdaderos aficionados.

¡Adios, género de Caobita y Juan Breval!

¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay!...

No, no voy a *arrancarme*; es que me duele la resolución del señor gobernador.

¿A ver si ustedes lo entienden? Lo que es yo...

ni palabra.

Se forma causa a los sujetos que últimamente se dedicaban a jugar al *baccarat*.

En cambio, han sido autorizados algunos sujetos para jugar al *treinta y cuarenta*.

Entendámonos.

Eso de que el *treinta y cuarenta* es lícito, ¿es cosa ya resuelta por los tribunales?

¡Sí! ¿Por qué razón?

A ver si se publica pronto un tratadito oficial para el uso del *treinta y cuarenta*.

Ya se ha echado al mundo un periódico nuevo titulado *La Voz de España*.

Segun parece el colega se dedicará a la defensa de las poblaciones de España.

¿A su defensa? ¿Contra quién?

Porque las plagas son muchas: caciquismo, mala administración, langosta, contribuciones exajeradas, ignorancia, autoridades...

¿Qué cosas nos vá a quitar el nuevo colega? Bueno es que se sepa.

En no sé qué distrito han pasado a los carbones que iban por la calle el carbon que llevaban por sí iba farto de peso.

No sé por qué me temo que eso nos conduzca a exajeraciones.

Hoy he comprado media docena de calcomines. Mañana iré a que el señor alcalde del distrito me diga si me han engañado ó no.

La Juventud Católica va a celebrar una velada musical en honor del Papa.

Por más que pienso, no doy en la relación que pueda tener Leon XIII con la música.

Que digan que quieren tocar un rato, y que no se nos vengan con excusas.

Crema de aceite bacalao con limonosos de cal y sosa para los niños; de agradable sabor, y mucho mejor que el aceite solo en todos los casos que se use aquí como tónico, antienfemoloso, debilidades en general, etc. Frasco 2'50 pesetas.

Farmacia de Garcerá, Príncipe, 13. Madrid.

Grajeas e Inyeccion Saez

Curan en 24 horas las irritaciones y flujos recientes de las vías urinarias y los orónicos en pocos días. Fídanse en buenas farmacias y droguerías.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTE.	ALZ.	BAJ.
4 por 100 al contado....	72 45	72 75	0 80	
— fin de mes....	72 25	72 75	0 50	
— pequeños....	72 45	72 75	0 80	
— exterior....	74 00	74 60		
4 amortiz. al contado....	83 00	83 00		
— pequeños....	86 00	86 60	0 40	
Bill. Cuba: al contado....	101 50	101 75	0 25	
Banco España: acciones....	415 00	418 00	1 60	
— Hipotecaria id....	000 00	000 00		
— Id. cedulas 5 00....	1 40	101 0		0 10
— Id. cedulas 6 00....	104 00	104 00		
— Obligaciones 5 00....	000 00	108 00		
0.º de Tabaco: acciones....	107 25	107 00		0 25

Leiras: Lóndres a 80 días vista..... 55 54

— 6 idem..... 55 73

— Berlín, a 8 idem..... 55 73

— París, a 8 idem..... 1 40

Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual

BOLSA

Madrid: cenado, 72 75; fin, 72 75.—Próximo, 00,00.

Barcelona: interior 72 80 exterior 74,32

París, 78,52.—Lóndres, 72,75.

BOLSA DE PARIS Y LONDRES

PARIS 19.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73,75.

LONDRES 19.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72,80.

PARIS 13.—Bolsa fondos franceses, 3 00, 82,60.—4 1/2 por 100, 106,70 00.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 78,75 00.—Obligaciones de Cuba, 50,00.—Consolidados ingleses, 87, 3/8. Última hora: 4 por 100 exterior español, 73 28 3/4.

LONDRES

CONTRA LA TISIS

SANTO DEL DIA
San Juan Cancio.

ESPECTACULOS
COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.º—
Los Burgueses de Fontenay.
PRINCIPAL ALFONSO.—8 1/2.—
El mundo invisible.—La
crus blancos.—Detalles para
la historia.—Cartas nacio-
nal.

LOPEZ HERMANOS
NO HAY QUIEN PUEDA COMPETIR
CON ESTA CASA
Grandes novedades en pulseras oro desde 20 pe-
setas. En relojes para bolsillo y pared, la primera en Madrid
que los tiene con garantía de 1 á 3 años desde 10 pe-
setas. 13, Montera, 13

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres.
Ni un niño se muere de la denticion, pues os salva
aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reapare-
ce la baba, extingue la diarrea y accidentes, robuste-
ce á los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas,
que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Ma-
drid, Sacramento, 2 botica y plaza de la Villa, 4; por
mayor, y en todas las boticas y droguerías de
España.

Camas de Lujo
Camas Inglesas
Camas del pais
Colchones Muelles
Silleria Tapizada
Silleria de Viena
Muebles, todas clases
Plaza Sta Ana
Nº 1.
Plazos y al contado.
Prezios economicos
ATOCHA 121
FUENCARRAL 102

AGENCIA GENERAL DE PASAJES
para todos los pueros del mundo
para Montevideo y Buenos Aires.
SALIDAS EXTRAORDINARIAS
El 20, 25 y 27 Octubre, y 2, 3, 5, 16, 17
y 20 de Noviembre.
Adelanto de pasajes. Para pasajes á
precios reducidos dirigirse al agente
general D. Juan Kure, Victoria, 5, Madrid

LA VENUS GRANADINA
Novela social. Obra nueva, produccion del reputado es-
critor naturalista D. R. Vega Armentero. Acaba de publi-
carse en la casa editorial de D. Juan Muñoz, calle del Púcar,
núm. 3, al precio de tres pesetas, y se vende tambien en to-
das las librerías.

Eau de Léche
HEMOSTATICA
Se receta contra
los flujos, la clo-
rosis, la anemia,
el apocamiento, las en-
fermedades del pecho y de los intesti-
nos, los espúlos de sangre, los catarros, la disenteria, etcé-
tera. Da ri a la vida á la sangre y entona todos los órganos.
El Doctor HEURTELoup, Médico de los Hospitales de
Paris, ha comprobado las propiedades curativas del AGUA
DE LECHELLE en varios casos de flujos uterinos y nemor-
ragias en la Hemetisis tuberculosa.
DEPOSITO GENERAL, R. SNT-HONORE, 678; E PARIS

FOLLETTIN DE «EL GLOBO» 40

CONCIENCIA

POE
HÉCTOR MALOT

—Me olvidaba decir á usted—continuó Filis—que
el que la cuida es el doctor Balzette, que vive en la
calle de l' Echelle; ¿o conoce usted?
—Un fatuo que cuenta su nulidad aparentando
una gran dignidad en sus modales.
—No bien hubo soltado esas palabras, que se
arrepintió de su torpez; madame Dammanville de-
bia tener un excelente médico y que gozara de tal
reputacion entre sus colegas, que á no curarla fuese
porque era incurable.
—Entonces, ¿que esperanzas podremos abrigar de
que la cure á tiempo para que comparezca á la au-
diencia?—dijo Filis.
El nada le contestó, y se levantó para marchar-
se. Madame Cormier, repitió en invitacion con cor-
tedad; pero no la aceptó á pesar de la tierna mirada
que Filis le dirigia. Necesitaba volver á su casa, sin
defenderse ni un minuto más.

VI
¿Podría resistir á la presion que le empujaba de
todas partes hacia la calle de Santa Ana?
Parecia cosa fácil á primera vista el no ceder
ante esa imposicion de la casualidad, y sin embargo
tal era la consistencia de los esfuerzos que se ana-
ban contra él, que llegaba á preguntarse si algun dia
no tendria que obedecerles á pesar suyo; Filis, Nou-

TALLERES DE JOYERIA VENTA

excepcional de riquísimas alhajas, brillantes, per-
las, rubíes, esmeraldas, zafiros y demás piedras
preciosas que á precios exclusivos vendemos por
mayor y menor en esta casa fábrica de joyería.

La perfeccion y econo-
mia que esta casa tiene
acreditada en la construc-
cion y reforma de adere-
zos, collares, diademas,
coronas y toda clase de jo-
yas, ha hecho que sean
tantos los pedidos y encar-
gos recibidos durante el
mes anterior, que nos han-
do á la maquinaria y demás elementos de fabricacion, permiten que toda
compra ó encargo hecho en esta casa resulte con una prontitud y econo-
mia grandísimas.

Con las anteriores ventajas y la gran existencia de toda clase de pe-
dreria suelta, las diversas máquinas que á la vista del público funcionan
y la práctica de muchos años, colocan á estos talleres en primer lugar y
únicos en España que pueden competir con los más importantes del ex-
tranjero.

CASA FUNDADA EN 1868

2, PRADO, 2, PRAL.

CARNE, HIERRO Y QUINA
El Alimento más fortalecedor y los Tónicos más reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO Y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de
todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la carne, el hierro y la
quina constituye el reparador más energico que se conoce para curar: la Clorosis, la
Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Emiprobamiento y la Alteracion de la Sangre,
el Raquitismo, las Afecciones escrofúlosas y acrobóticas, etc. El Vinó Ferruginoso de
Aroud es, en efecto, el único que reúne todos los que estimulan y fortalecen los órganos,
regulan, coordinan y aumentan considerablemente las fuerzas á instancia de la sangre
enferma y descolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, farmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre AROUD

INJECTION BROU
Higiénica, Infalible y Preservativa
La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.
Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de exito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

**ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO**
PASTILLAS Y POLVOS
PATERSON
con BISMUTO Y MAGNÉSIA
Centrales Males del Estómago,
Acidias, Eructos, Vómitos,
Falta de Apetito y Digesti-
ones penosas.
Elegir en el rotulo el sello oficial
del Gobierno francés
y a firma de J. FAYARD.
Ach. DETHAN, Farmacien en PARIS

CORONAS FÚNEBRES
GRAN SURTIDO DE TODAS CLASES
16 - PLAZA DEL PROGRESO - 116
SIMON MAYER
10, MONTERA, 10
Se han recibido los surtidos de la estacion en tejidos de
gran novedad para señoras y caballeros y aumentado los
GRANDES TALLERES DE SASTRERIA
CON CORTADORES ESPECIALES PARA CHAQUE-
TAS Y CONFECCIONES DE SEÑORA
VENTAS AL CONTADO Y Á CRÉDITO
Pídanse prospectos
10, MONTERA, 10

AGUA FLORIDA de Murray et. Lamman



EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo,
el Tocador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias
y Perfumerías de la Peninsula.

Depositarios: Sres. Vicente—Barcelona. Ci ya

PILBORAS
DE HAUT
no titubeen en purgarse, cuando lo nece-
sitan. No temen el sacó ni el cansancio,
porque, contra lo que sucede con los demás
purgantes, esto no obra bien sino cuando se
toma con buenos alimentos y bebidas forti-
ficantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual
escoge, para purgarse, la hora y la comida
que mas le conviene, segun sus ocupa-
ciones. Como el cansancio que la purga
ocasiona queda completamente anulado
por el efecto de la buena alimentación
empleada, uno se decide fácil-
mente á volver á empezar
cuantas veces sea
necesario.

E. DE EGHEGAY
Terminada la publicacion del segundo tomo del Diccio-
nario general etimológico de la lengua española, que tan gran
aceptacion ha alcanzado, anunciamos al público que hemos
recibido las tapas especiales que teniamos encargadas para
la encuadernacion de esta obra monumental y que tenemos
á la venta las de los dos tomos publicados al precio de 150
pesetas cada uno. Dichos tomos, elegantemente encuade-
nados con las mismas tapas, se venden á 150 pesetas el
primero y 100 el segundo.
Los pedidos se dirigirán á D. José María Faquinto, Oli-
var, 6, pral., Madrid.

LICOR DE BREA CONCENTRADO
DE SANCHEZ OCAÑA
De éxito seguro en la tos é irritacion en los catarros de
los bronquios y del pulmon, y catarros crónicos de la vejiga,
etcétera. Muy útil para hacer el agua de brea, segun la ins-
trucccion. De venta á 4, 7 y 10 rs., en su farmacia, ATOCHA,
35, frente á Relatores.

CORONAS FÚNEBRES
Soberbio es el anteón
y soberbia la inscripcion!
«Eminente, honrado, bueno!»
«Coronas» las del estremo.
Si el viera esta decopcion!
Tiroleses, Atocha, 19 y 21.

GIMNASIO
5 - VALVERDE - 5
QUINTAS
600 pesetas deposita-
das Banco España
redimen servicio militar Ul-
tramar. Si no correspondiera,
se devuelven 300. Se hacen re-
denciones de reemplazos ante-
riores. Informes: Paseo Ato-
cha, 9, bajo, de 11 á 3.

Mad. Antoine et fils
Dentistas de S. M.
PUERTA DEL SOL, 13, 2.º
E INFANTAS, 12, 2.º

ALFOMBRAS
Siguen colocándose (proce-
dentes de una quiebra) á pre-
cios fabulosos en la calle de
Bordadores, 3, principal.
Hay además un inmenso
surtido de alfombras de ter-
ciopelo y moqueta en iguales
condiciones.

DOS HERMANOS
de 17 y 15 años de edad respec-
tivamente desean, como pro-
prios en el itinerario de Ma-
drid encontrar colocacion de
cobradores, ordenanzas y el
ultimo, aunque sea para laca-
yo, en una buena casa. Tienen
buenas referencias. Tesoro, 18
y 20, 3.º izquierda. Torres.

AU PETIT BON MARCHÉ
Cuantes ingleses 2 pesetas
50; idem piel de Rusia 5'50;
corbatas, biateras, bastones,
artículos de piel y de fantasia
para regalos á precios de fá-
brica. Paraguas de seda, in-
gleses automáticos, á 10 pe-
setas.
22, ARENAL, 22.

GRAN DESCUBRIMIENTO
Se hacen dentaduras en
cauchouc desde 20 duros y se
garantiza bajo factura los tra-
bajos de esta casa. Elias, Den-
tista, Espejo, 6.

AL GUANTE DE SUECIA
9. Preciosados, entresuelo.
Grandes surtidos en guan-
tes cabritilla y piel perro.

garede, madame Cormier, ¿le donde partiria ahora
el nuevo ataque?
¿No habia en todo eso algo de extraño, que él
mismo hubiera calificado hasta de providencial ó de
fatal, si hubiese oído en la Providencia ó en la
Fatalidad.

Desde hacia mucho tiempo, dormia en brazos de
la seguridad más completa, que le habia convenido
de que todo peligro habia desaparecido para siempre;
pero hé aqui que de pronto el peligro estallaba en
tales condiciones que tenia que reconocer que ya no
existia para él seguridad alguna; hoy amenazaba
madame Dammanville, mañana seria otra persona.
¿Quién lo ignoraba. Todo el mundo. Y la angustia
de su situacion consistia en verse condenado á vivir
en lo sucesivo, asustado y á la defensiva, sin reposo,
sin descanso.

Más no era el porvenir lo que debía inquietarle
en ese momento, era el presente, es decir madame
Dammanville.

Para que hubiera ella dicho con tanta seguridad,
al ver un sencillo retrato, que el hombre que habia
cerrado las cortinas no era Florentino, era preciso
que tuviese una memoria excelente en la vista, á la
par que una resolucion de espíritu y una decision en
las ideas que le permitiesen afirmar sin la menor va-
lacion lo que ella creia ser la verdad.

Si se encontraban a'gun vez lo reconoceria pues,
y reconociéndole, hablarla. ¿Seria oírida?
Esa era la cuestion decisiva, y parecia natural
que no se dudara que lo fuese, dado el carácter de
esa mujer rodeada de consideracion y de respeto, que
era discreta, circunspecta, reservada, ó por lo menos
que se alzara contra el aspecho, de las onales ten-
dria indudablemente que defenderse.

Las negativas no bastarian. Si no habia ido á
casa de Caffé á las cinco y cuarto, ¿donde estuvo
entonces? ¿A qué testimonio podria apelar, para jus-
tificar el empleo de su tiempo aquella tarde? ¿No se
indicaria entonces su presencia en el café, para
abrumarle? La herida de Caffé fué hecha por una
mano hábil para causar la muerte, y precisamente
esa mano sabia era más bien la suya que la de un
matarife. Su situacion, cuando se cometió el crimen
era desesperada, todo el mundo lo sabia; sin un órdi-
mo, abrumado por sus acreedores, perseguido por los
alguaciles, amenazado de un desahucio; y en ese mo-

mento fué cuando de repente, milagrosamente, habia
pagado sus deudas. ¿Conqué? Quien aceptaria como
válida la historia de Monte Carlo, buena cuando no
existian cargos en contra suya, detestable y acusadora
por el contrario, cuando esos cargos habianse for-
mulado.

Una palabra, una sencilla insinuacion de madame
Dammanville podia perderle, sin lucha posible.
Verdad era, y afortunadamente que pudo que
ella estaba paralizada, y obligada á guardar cama, no
se hallaba el expuesto á darse de bruces con ella al
revolver una esquina, ó en casa de un tercero, ni á
oir el grito de sorpresa que daría de seguro al reco-
nocerle; mas eso no bastaba, para que el se entrega-
ra á una seguridad temeraria, pensando en que ese
encuentro era de todo punto inverosímil. Tambien
era inverosímil creer que alguien habia de encontrar-
se enfrente de las ventanas de Caffé cuando él corrió
las cortinas, más inverosímil aun, creer que ese he-
cho insignificante de por sí, que era vision de un in-
stante cortísimo, se grabaria con la firmeza suficiente
en la memoria de una mujer, para recordarlo des-
pues de unos meses, como si hubiera ocurrido la
viepera, y sin embargo habiese formado de tanta cosa
inverosímil, una realidad que lo apretaba de tal mo-
do, que á punto estaba de ahogarle de un momento
á otro.

Apesar de las instancias de madame Cormier, de
Filis, de Nougarede y de todas las que pudieran ha-
cerle, sea onales fuesen, no seria tan loco de ir á
enfrentar el peligro de un reconocimiento en la ha-
bitacion donde hallábase presa esa parálisis—al me-
nos era lo probable, aun cuando despues de lo que
habia ocurrido no estaba seguro de nada;—pero podia
ella muy bien reconocerle en otro lado.

Segun el plan de Nougarede, madame Damman-
ville debía ir á la audiencia á prestar su declaracion;
él mismo seria uno de los testigos; debian, pues, en-
contrarse en un momento dado y era muy posible que
el reconocimiento se verificase en plena audiencia,
produciendo un efecto dramático, superior al que
Nougarede habia preparado.

Verdad era que existian algunas probabilidades
de que madame Dammanville no pudiese abandonar
su lecho é ir á la audiencia; pero aunque no hubiera
más que una para que lo abandonase, debía prever-
la y tomar sus precauciones.

Una sola ofrecia garantias; desfigurarse, recortar-
se la barba, cortarse el pelo, no ser ya el hombre de
pelo largo y de barba rubia rizada que ella recorda-
ba; si hubiera tenido un aspecto vulgar, no se hubie-
ra ella de seguro fijado en su persona, cuando se
acercó á la ventana, y le hubiera olvidado de fijo, ó
por lo menos, confundido con otros, mientras que la
singularidad de su rostro y de sus maneras, su aire
de galo habian grabado este recuerdo con una marca
característica que el tiempo no pudo borrar; no se
debe uno permitir ninguna cosa extraña, como no se
abrigue la seguridad de no tener nunca nada que te-
mer.

Nada más fácil seguramente que el hacerse oír el
pelo y la barba; para ello no necesitaba más que
entrar en casa del primer peluquero que encontrara
al paso; en algunos minutos habriase trasformado
radicalmente.

No debía estar intranquilo de la onrosidad que
ese cambio produjera entre los diferentes; para más
de uno pasaria desaprobado, y los que al pronto se
sorprendieran al llegarían á olvidar pronto, sin duda
alguna; además, para esos tenia la respuesta al oca-
to; en víspera de convertirse en un personaje formal,
abandonaba las últimas excentricidades del viejo es-
tudiante, y orusaba los puentes, sin idea de volver á
la orilla izquierda.

Más no era únicamente á los indiferentes á quie-
nes tenia que dar cuenta, pertenencia aun y mucho
más á aquellos con quienes se encontraba siempre en
contacto; á Filis, á Nougarede.

El abogado habiase fijado en su pelo largo y en
su barba rizada al consignar el parecido que existia
entre las dos señas, y por lo tanto, lo seria una im-
prudencia obligarle á pensar en la desaparicion repen-
tina de lo que constituia aquella semejanza entre
ambos.

Peligrosa en el abogado, esta pregunta lo era
aun más en Filis; Nougarede no podia demostrar
más que sorpresa; Filis podia pedirle explicaciones.

Tendria que contestarle con más precision que
la que empleó en cuatro cinco ocasiones, en que á
punto estuvo de delatarse, al tratarse de madame
Dammanville y que si dejó pasar sus exclamaciones
ó sus momentos de turbacion, sus vacilaciones ó sus
negativas sin interrogarle con franqueza, no ipor eso
dejó ella de quedarse sorprendida de seguro; si le veia